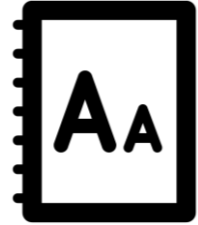


Cartela descriptiva. Dibujo

Secundino Hernández comienza su aprendizaje artístico en la infancia, dentro del sistema académico de enseñanza clásico que considera el dibujo como la base y el principio de la pintura. Desde entonces, mantiene una fascinación absoluta por sus posibilidades técnicas y expresivas.

Se puede dibujar con la mina del lápiz o con el tubo de pintura o con una máquina de agua a presión. Se puede dibujar quitando o añadiendo material del soporte.

Para Hernández, el dibujo es la manifestación fundamental de la capacidad y los recursos del pintor. Es la estructura sobre la que se cimienta el cuadro y también la unidad básica de representación. Es el lenguaje más directo y expresivo para conectar la intención del artista y su obra.



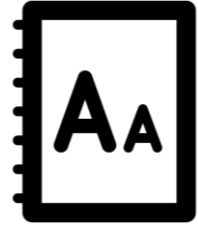
Cartela descriptiva. Superficie

Se refiere tanto a lo que se encuentra físicamente sobre el lienzo como a la construcción del espacio pictórico sobre el plano.

Para Hernández, la pintura se entiende desde lo físico y lo manual, es visual pero también es táctil. El cuadro es el resultado de un proceso, por lo que contiene el registro arqueológico de su realización.

La pintura lo es desde el soporte: el bastidor, la tela, la preparación. La pintura es, por definición, relieve. Parte economía, parte proceso, el material empieza a comportarse de otra forma con la materia. Son obras que contienen la memoria del trabajo. Son momentos pasados que no se tiran ni se pierden.

En este sentido, se pone de manifiesto que su pintura es el resultado de la aplicación de la voluntad sobre ciertos condicionantes: el tiempo, la técnica, la historia de la pintura y el accidente.

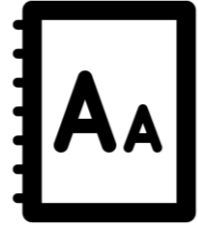


Cartela descriptiva. Forma

Entendida como hechura, manufactura, disposición, aspecto, estructura, morfología y composición. Para Hernández, el cuadro es el resultado de una construcción que ocurre en tres dimensiones: a lo largo del tiempo de su realización, desde la superficie en el lienzo hacia el espectador y en un sentido compositivo clásico.

Cada pintura es la voluntad de encontrar un equilibrio en algo que es dinámico y abierto entre el centro y la periferia, entre el peso y la ligereza. Por su parte, el color acarrea una carga histórica y cultural. El cuadro se construye tanto mediante la adición de pigmento sobre el lienzo como con su eliminación.

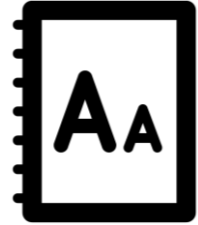
La repetición de motivos, la insistencia en determinados modelos y la profundización en las soluciones producen un resultado reconocible a primera vista, un lenguaje formal, al que tradicionalmente llamamos estilo.



Cartela descriptiva. Forma (continuación)

En el transcurso de su carrera encontramos cómo ha venido insistiendo, una y otra vez, en la investigación de determinadas formas o problemas de la representación.

Si bien, a primera vista, puede parecer que su trabajo se realiza en series, en realidad se trata de una voluntad de volver, sistemáticamente, a ciertos temas o cuestiones sobre los que seguir profundizando, incorporando nuevas posibilidades o soluciones, avanzando. A lo largo de los años elabora lo que casi se puede entender como un catálogo del que destilar ideas para obras posteriores. Cada obra es un laboratorio de la posterior.

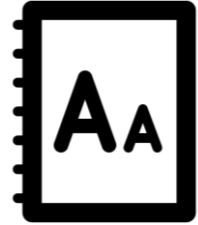


Cartela descriptiva. Figura

El género del desnudo es un clásico de la historia del arte, y Hernández es consciente de esa tradición. En su caso, se trata siempre del desnudo femenino, y los primeros ejemplos datan de los inicios de su carrera.

En una serie realizada del natural trabaja sobre unos tamaños muy pequeños, enfatizando la sensación de intimidad entre la modelo y el pintor. Además, esto obliga al espectador a acercarse lo más posible al cuadro, colocándole en la posición del voyeur.

Años después lleva a cabo una transposición de esas imágenes a otra técnica (serigrafía) y amplía al máximo el tamaño, lo que dificulta la lectura de la figura al tiempo que la convierte en un acto de exhibicionismo.



Cartela descriptiva. Figura (continuación)

El otro género clásico de la pintura presente a lo largo de su carrera es el retrato. Se trata, literalmente, de construcciones físicas sobre el lienzo, ya que consisten en la adición de material pictórico, el añadido de capas, hasta culminar en una representación individualizada y reconocible.

En su trabajo figurativo, además, es donde resulta más evidente la influencia de la historia del arte, con citas o especulaciones sobre composiciones y temas del Greco o Goya.